

## **MODOS DE VIDA DE LAS SOCIEDADES CAZADORAS-RECOLECTORAS EN EL ABRIGO DE BENZÚ (CEUTA)**

José Ramos Muñoz  
Darío Bernal Casasola

### **Introducción**

Presentamos en este texto la conferencia que fue pronunciada en el marco de las VII Jornadas de Historia de Ceuta en septiembre de 2004. Estas Jornadas de Historia tuvieron como tema central el estudio de la «Vida cotidiana» en la Historia de Ceuta. Nuestra contribución abordó un análisis de las sociedades prehistóricas que habitaron en el Abrigo y Cueva de Benzú.

Para nosotros trabajar en el concepto de vida cotidiana representa la aproximación al estudio de los modos de vida de las sociedades primitivas (Vargas, 1985, 1990; Veloz, 1984), que desde los presupuestos de una visión social de la Arqueología constituyen la proyección empírica de los modos de producción (Bate, 1998).

El procedimiento metodológico utilizado en este trabajo parte de presupuestos teóricos para el análisis y comprensión de las sociedades a estudiar. Estas bases vienen contrastadas por estudios antropológicos y arqueológicos en la valoración de la formación social en estudio. Posteriormente se analizan los registros arqueológicos disponibles procedentes de las diferentes campañas de excavación desarrolladas en Benzú. Con todo ello se presenta una síntesis histórica de las ocupaciones desarrolladas por las sociedades cazadoras-recolectoras que habitaron el Abrigo de Benzú en contextos del Pleistoceno Medio y Superior (Paleolítico Medio de los criterios normativos).

### **Esbozo de las sociedades cazadoras-recolectoras**

Resulta básico para la comprensión de estas sociedades el conocimiento de sus prácticas económicas. La «apropiación» explica la manera de obtención de los alimentos por medio de la caza, la pesca y la recolección. Esta base define al modo de producción y al

control social sobre la naturaleza por el desarrollo de unas técnicas, de un trabajo y de unas relaciones sociales específicas (Bate, 1998).

Pensamos, por tanto, que no hay, como han explicado bastantes colegas, una especie de «adaptación» (Ramos, 2000 a, 2000 b) al medio, sino que por una desarrollada tecnología consiguen transformar y superar ese medio, que fue bastante hostil en numerosas etapas del Cuaternario. El control de la naturaleza vino por medio del trabajo en sociedad (Vargas, 1986).

Estos aspectos son de interés para la propia consideración y dignificación histórica de estas sociedades. Se las ha llamado «predadoras» en un sentido peyorativo de no tener una estrategia organizada de caza y recolección, que al cabo es una forma muy definida de producción. Se las ha limitado a meros grupos erráticos adaptativos. Se les ha negado una capacidad de organización social, con una pretendida «baja productividad». Esta imagen ha sido criticada por un autor bien documentado como Alain Testart al considerar que: *«Ello contribuye a reconducir la imagen que ve en el cazador un saqueador de la naturaleza, a olvidar que la caza humana supone siempre un equipamiento técnico y a asimilar a los cazadores-recolectores a los animales. Decir que el cazador no produce porque no ha creado formas artificiales, como los campos, las ciudades o los productos industriales, es confundir producción y transformación de la naturaleza por el hombre»* (Testart, 1985: 35).

Estas sociedades han tenido, aparte de su concepción económica, valores de gran interés que pueden enmarcarse en una visión positiva de la humanidad. Sobre todo, son aspectos de sus relaciones sociales, basadas en solidaridad, apoyo mutuo y reciprocidad.

El modo de producción puede verse concretado en el modo de vida (Vargas, 1990). Éste representa los modos de organizar la vida y producir en un mismo sistema de relaciones sociales de producción. El modo de vida se produce en una determinada región histórica, con definido ecosistema y recursos tanto faunísticos como vegetales. En un mismo modo de producción, por ejemplo, cazador-recolector, se han producido diversos modos de vida, de cazadores, de cazadores-recolectores, de pescadores-mariscadores. En estos casos, el medio ha tenido relevancia significativa, pero han sido los propios grupos humanos los que han sido capaces de organizar estrategias socioeconómicas muy claras de producción y de trabajo (Ramos, 1998, 1999, 2000 a, 2000 b).

Los modos de vida pueden tener en las prácticas concretas diferentes modos de trabajo (Vargas, 1986: 71).

Al considerar algunas características básicas de estas sociedades cazadoras-recolectoras hay que indicar que, en general, los ciclos de producción y consumo son breves (Bate, 1986; Mena, 1989). Han desarrollado también procesos económicos simples, pero de gran interés en el registro arqueológico, con formas de distribución y cambio. Éstos se concretan según las características del entorno, básicamente han sido materias primas para la elaboración de herramientas o productos tecnológicos ya elaborados y objetos relacionados con la decoración, abalorios...

## Modos de vida de las sociedades cazadoras-recolectoras

Son sociedades nómadas, ello les condiciona a no acumular excedentes y define su modo de vida con destacadas condiciones de movilidad de los grupos. Este aspecto es importante, no tiene que ver sólo con sus características económicas, sino que está relacionado con la propia ideología igualitaria de estas sociedades, que no conciben el atesoramiento o acaparamiento de bienes en el marco de sus relaciones sociales.

La movilidad y el nomadismo explican en muchas ocasiones las propias características y composición de las bandas. Se han estudiado también interesantes fenómenos vinculados a conceptos como nomadismo restringido (Sanoja y Vargas, 1979) que explica una estrategia económica de asentamientos estacionales y la existencia de lugares mayores de agregación de grupos para el desarrollo de prácticas sociales importantes para la continuidad de la banda y de los propios grupos agregados (Bosinski, 1988; Weniger, 1989).

Al valorar los aspectos de la producción se ha incidido en el análisis de la productividad natural, tecnología y complementación económica (Bate, 1986). La productividad natural varía en cada región en relación a la biocenosis. La tecnología es muy importante, pues define las estrategias socioeconómicas de obtención de recursos. Ha estado en la base de la ordenación cultural de estas sociedades al ver el cambio histórico en el cambio tecnológico (Gómez Fuentes, 1979). Y la complementación económica muestra la riqueza y variedad de estas sociedades.

La Arqueología del Paleolítico ha demostrado la variedad de estrategias económicas relacionadas con diferentes modos de trabajo. Se ha estudiado con detalle la diversidad funcional específica y diferenciadora de los asentamientos (Hahn, 1977, 1986; Weniger, 1989).

Se comprueba así la complejidad y riqueza de matices de estas sociedades, en relación al control de la técnica y productividad natural (Bate, 1986: 11). Con ello se vincula el buen conocimiento del medio, de las propiedades de los minerales y rocas, así como de sus características, de las propiedades de los vegetales tanto a efectos de consumo como relacionados con la herbolaria y cualidades terapéuticas de los mismos.

La obtención y aprovechamiento para la vida cotidiana de estos recursos explica en gran medida los diversos modelos de movilidades de estos grupos.

La tecnología ha sido lo que tradicionalmente más se ha estudiado (Estévez y Vila, 1999; Ramos, 1999). Se ha considerado tradicionalmente como cambio morfológico (perspectiva Histórico-cultural) o como análisis funcional (visión de la Nueva Arqueología).

Desde una visión social y económica del análisis de esta sociedad, se aspira a obtener información de la tecnología, en relación a su contextualización espacial, así como del camino que tienen los objetos desde la captación, técnica, producción-consumo y abandono (Pie y Vila, 1992; Terradas, 1998; Clemente y Pijoan, 2005).

La unidad mínima considerada es el producto que se pretende valorar en relación a estructuras para la definición de áreas de actividad (Ruiz *et al.*, 1986). Se aspira así a llegar a la comprensión de la propiedad, trabajo y distribución de productos desde la práctica empírica arqueológica.

Este tipo de aplicación metodológica pretende obtener información de las técnicas, de las herramientas y de sus funciones, con la idea de definir modos de vida y de trabajo, como concreción del propio modo de producción de esta sociedad.

Otro aspecto de gran interés está vinculado con el marco del análisis de las relaciones sociales de producción. Éstas se vinculan con la organización social de los grupos, con el proceso de trabajo y la distribución de productos (Godelier, 1980: 108). En relación con ello se puede afirmar que las bandas de cazadores-recolectores no han tenido propiedad real sobre los medios naturales de la producción (Testart, 1985), pero sí disponibilidad y propiedad de los instrumentos de producción y de su fuerza de trabajo. Esto es de gran interés respecto a la territorialidad, pues el que no hayan tenido una propiedad efectiva sobre los medios naturales de producción no implica la existencia de «territorios» controlados en cuanto a posesión consensual o apropiaciones estacionales (Ramos, 1998: 17).

Territorialidad, estacionalidad, análisis de la movilidad, son campos de trabajo en el estudio de estos grupos humanos que encierran aún muchas posibilidades de investigación tanto en la comprensión integral (Conkey, 1980; Utrilla, 1994) de los fenómenos (yacimientos con arte, patrones de asentamiento, distribución de productos) como en las interesantes perspectivas que ofrece el estudio arqueométrico de determinadas materias primas y objetos-abalorios (Domínguez-Bella, 2004). De esta línea de trabajos se pueden obtener bastantes inferencias sociales y económicas.

Las bases antropológicas y las evidencias arqueológicas permiten así plantear la idea de sociedades con forma de propiedad colectiva, donde los miembros de la estructura social son co-propietarios de la fuerza de trabajo y de los instrumentos de la producción (Testart, 1985, 1986).

Las formas de propiedad se expresan por relaciones de reciprocidad. Se sitúan en un sistema igualitario de apropiación y en los modelos de intercambio y distribución.

En el ámbito de las relaciones sociales también hay que considerar los modelos de parentesco y la incidencia que todo ello tiene con el acceso a los medios de producción, la organización del trabajo y la distribución de los productos (Godelier, 1980: 108).

Autores como Meillassoux (1977), Godelier (1974) y Testart (1985, 1986) han profundizado en estos aspectos al igual que Bate (1988, 2004), Estévez *et al.* (1998) y Arteaga (2002, 2004).

Desde perspectivas sociales en síntesis se puede indicar que son las bases económicas y los tipos de movilidad en relación a las apropiaciones diferenciadas de recursos, las que a la larga generan las ampliaciones desde la unidad básica y conllevan estructuras de movilidad-intercambio, inter-bandas de mujeres y hombres. Esto nos aproxima a la importante noción en estas sociedades del modo de reproducción, que se vincula con la superestructura ideológica de estas sociedades. Esto ha sido objeto también de interesantes debates (Vila y Ruiz, 2001; Vila, 2002; Ramos *et al.*, 2002; Bate, 2004), pero parece evidente que la unidad doméstica es significativa en esta sociedad, que, además, es exogámica, lo que permite alcanzar unidades mayores no parentales como las bandas.

Otro tema de gran interés radica en la investigación en la división natural del trabajo y en su incidencia en las formas de las divisiones sociales del mismo, en el papel de la situación social de la mujer y de los diferentes sectores sociales por rango de edad, especialmente niños y ancianos. En este sentido ha habido también abundante literatura sobre las diversas unidades domésticas, composición, variedad y fluctuaciones del tamaño de los grupos (Steward, 1969; Hosley, 1981; Weniger, 1982, 1989, 1991; Bate, 1986).

### **Modos de vida de los grupos humanos cazadores-recolectores en el Pleistoceno Medio y Superior en el Abrigo de Benzú**

El asentamiento del Abrigo de Benzú está situado en un entorno geográfico de gran interés en la parte norteafricana del Estrecho de Gibraltar, en el territorio de la ciudad de Ceuta. Cuenta con una importante secuencia del Pleistoceno Medio y Superior (Ramos, Bernal y Castañeda, eds., 2003).

Las ideas que podemos aportar sobre la vida cotidiana de los grupos humanos que frecuentaron el Abrigo proceden del análisis de las inferencias obtenidas de los estudios geológicos, medioambientales y arqueológicos acometidos en estos últimos años de investigación tras la realización de las campañas de excavación de 2002, 2003, 2004 y 2005, básicamente en un sondeo en 2 m<sup>2</sup> (cuadrículas BVII y CVII) que cubre toda la secuencia de ocupación del Abrigo (Castañeda, Ramos y Bernal, 2005; Ramos, Bernal y Castañeda, 2002; Ramos, Bernal y Castañeda, eds., 2003; Ramos *et al.*, 2005 a, 2005 b; Ramos, Castañeda y Bernal, 2005; Ramos *et al.*, 2005, 2006).

Se cuenta también con una sugerente información del análisis territorial obtenido de las prospecciones superficiales desarrolladas en Ceuta (Bernal, 2002; Bernal *et al.*, 2002, 2003, 2005).

Trabajamos con la hipótesis de que el Abrigo de Benzú ha sido frecuentado por grupos cazadores y recolectores en el Pleistoceno Medio avanzado y Superior (Ramos, Castañeda y Bernal, 2005). Esta sociedad ha realizado una explotación del medio natural por prácticas de caza, recolección y marisqueo.

Es mucho lo que queda aún por conocer. En principio desconocemos aún el tipo humano que frecuentó Benzú. Por ahora esto debe enmarcarse en una amplia problemática regional. Hay que considerar al respecto que en contextos del Pleistoceno Medio y Superior en el ámbito regional de la Península Ibérica los registros antropológicos de estas cronologías son, por un lado, grupos humanos descendientes de *Homo heidelbergensis*, y, por otro lado, *Homo sapiens neanderthalensis*.

En el norte de África se planteó la posibilidad de registros neandertales a partir de los hallazgos en Jebel Irhoud (Ennouchi, 1962, 1965, 1966), pero posteriormente han sido considerados como *Homo sapiens sapiens*, aún primitivos (Hublin, 1989; Hublin y Tillier, 1988; Debénath, 2000, 2001: 21; Zouak, 2001: 154; Stringer y Gamble, 1996), valorando como

*Homo sapiens sapiens* anatómicamente modernos a los autores del Aterriense (*ibidem*: 155).

El problema, aparte de la falta de registros y de la indefinición antropológica, radica en que con seguridad no sabemos cuáles son los artífices de los tecnocomplejos musterienses sincrónicos a los documentados en el Abrigo de Benzú. No se conoce definitivamente la relación entre *Homo erectus* y *Homo sapiens sapiens arcaico*, aunque se considera la cronología de éstos anterior a 100.000 BP (Debénath, 2001: 22).

Junto al conocimiento de los modos de vida, uno de los objetivos en el estudio del Abrigo de Benzú radica en abordar la problemática de las relaciones y los contactos entre ambas orillas de esta región Atlántica-Mediterránea en el Pleistoceno Medio y Superior. Esto constituye un problema histórico amplio que está en la base de la comprensión de las ocupaciones de Europa en el Pleistoceno Medio y Superior (Gamble, 1986; Finlayson, Finlayson y Fa, eds., 2000; Giles *et al.*, 1996, 2000; Ramos, 1999, 2002; Carbonell, coord., 2005; Ramos, Castañeda y Bernal, 2005).

Centrándonos en la definición del modo de producción y de los modos de vida de estos grupos cazadores-recolectores hay que indicar que el medio natural ofrecía numerosos recursos, de materias primas para la confección de la tecnología lítica tallada por parte de los grupos humanos (Arroyo del Algarrobo, dolomías del Yebel Musa y Yebel Fahies, areniscas de Belliounes y diversos tipos de sílex y radiolaritas del entorno cercano), de animales (recursos básicamente cinegéticos de herbívoros -fauna terrestre- y de recolección de fauna marina, lo que ha resultado sorprendente en contextos del Pleistoceno Superior-estrato 7 del Abrigo) y de plantas utilizadas en el manejo de los fuegos y para su consumo. También disponían de surgencias de agua en el propio Abrigo y en toda la zona (travertinos de Belliounes).

El estudio geológico del relleno a cargo del Dr. J. J. Durán (Instituto Geológico y Minero de España) ha documentado 10 estratos, de los cuales los inferiores, del 1 al 7, tienen evidencias de ocupación humana. Ello demuestra, por un lado, una ciclicidad en la serie sedimentaria, en la propia granulometría de los depósitos y en sus implicaciones paleoclimáticas (Durán, 2003, 2004). Y desde una perspectiva histórica se entiende desde el estudio de las movilizaciones y frecuentaciones de las sociedades cazadoras-recolectoras (paleolíticas), que durante más de 200.000 años acudieron cíclicamente al Abrigo.

Recordamos que por varias técnicas de datación absolutas (U/Th, TL y OSL) (Bateman y Calado, 2003; Benítez *et al.*, 2004; Millán y Benítez, 2003; Ramos, Castañeda y Bernal, 2005; Ramos *et al.*, en prensa a, en prensa b) se ha podido precisar el conocimiento cronológico y que hoy sabemos que el inicio de las ocupaciones están próximas en el estrato 1 del Abrigo, a 300.000 años. (Los estudios de TL están a cargo de los Drs. P. Benítez y M. A. Millán, de la Universidad Autónoma de Madrid; los de U/Th del Dr. R. Juliá, del Instituto Jaime Almera del CSIC de Barcelona; los de OSL están bajo la responsabilidad de M. Bateman, de la Universidad de Sheffield, y de D. Calado, del Instituto Portugués del Patrimonio).

## Modos de vida de las sociedades cazadoras-recolectoras

El reto que hemos emprendido hace unos años radica en profundizar en el conocimiento del «tiempo cronológico», pero también del «tiempo sociohistórico» (Arteaga, 1992). En dicho sentido, dado el dominio territorial, los interesantes recursos, su ámbito geográfico y económico estratégico, Benzú debió ser un referente importante en las movilidades estacionales de estos grupos humanos básicamente nómadas. Ello lo demuestra el interesante registro de enclaves paleolíticos en los entornos de Ceuta (Garriga y Tarradell, 1951; Bernal *et al.*, 2002, 2003, 2005).

Practicaban claramente un nomadismo cíclico, como demuestran las frecuentaciones al Abrigo. Esto nos hace pensar en la noción de algún sentido de apropiación de los territorios regularmente ocupados.

Ha sido también muy importante conocer el medio natural y los recursos vegetales disponibles. Esto se ha podido obtener por el análisis polínico, que está siendo desarrollado bajo la responsabilidad de las Dras. B. Ruiz y M. J. Gil (Universidad de Alcalá de Henares) (Ruiz y Gil, 2003 a, 2003 b; Ruiz *et al.*, 2004, 2005). Además, hemos comenzado a desarrollar otros estudios de Arqueobotánica, en el análisis de macrorrestos vegetales, bajo la responsabilidad de la Dra. P. Uzquiano (UNED), desde la campaña de 2003.

El análisis polínico realizado en el Abrigo de Benzú ha puesto de manifiesto la existencia de un paisaje relativamente homogéneo en cuanto a su composición, no así en su evolución y grado de diversidad (Ruiz y Gil, 2003 a, 2003 b; Ruiz *et al.*, 2004, 2005; Ramos, Bernal y Castañeda, eds., 2003).

En el Abrigo de Benzú se han podido identificar del orden de 47 taxones. A lo que habría que añadir que la evolución de los taxones muestra imágenes paisajísticas muy diferentes, como respuesta a las condiciones climáticas y al mayor o menor uso de los recursos.

Bajo esta perspectiva, la representación gráfica de los datos se ha realizado tanto en el caso de los taxones arbóreos como arbustivos y herbáceos, de acuerdo con las exigencias ecológicas de los mismos; de este modo, B. Ruiz y M. J. Gil hablan de taxones de carácter templado, mediterráneo, de ribera, taxones xéricos, esteparios, ubiqüistas y nitrófilos. En esta última categoría se han diferenciado dos grupos: nitrófilos-I, que agrupa elementos como *Rumex* y *Plantago*, cuya presencia se asocia a la existencia de herbívoros, y nitrófilos-II, para aquellas familias de herbáceas como *Apiaceae*, *Fabaceae*, etc., que, aun siendo silvestres, podrían haber sido aprovechadas y/o potenciadas para alimento por parte de los grupos humanos (Ruiz y Gil, 2003 a, 2003 b).

De este modo, el Abrigo de Benzú refleja la existencia de un paisaje forestal no muy abierto y con una marcada tendencia al retroceso. Los elementos de carácter regional como *Cedrus* y *Pinus* muestran una importante representación en todo el perfil, lo que apunta a la existencia de estas formaciones en las proximidades del Abrigo.

Con un carácter más local, la vegetación arbórea dominante era de tipo mediterráneo y con un cauce fluvial en cuyo seno se desarrolló una vegetación de ribera. Las variaciones detectadas en este grupo y en el de los elementos acuáticos, indicadores de la existencia de

aguas remansadas, ponen de manifiesto las fluctuaciones habidas en la tasa de humedad, así como la tendencia hacia unas condiciones más secas hacia el techo de la secuencia, habida cuenta del fuerte retroceso hacia los niveles superiores. Dichas fluctuaciones se manifiestan igualmente en los grupos de taxones xéricos y esteparios, cuya expansión es coincidente con los descensos de los grupos higrófitos. En el grupo de los arbustos, el dominio de *Juniperus* apoya igualmente estas características.

Dentro de esta imagen de paisaje mediterráneo, con fluctuaciones en la tasa de humedad, se observa junto al retroceso progresivo de la masa arbórea una unidad inferior (coincidente con los ciclos sedimentarios inferior, medio y superior) en donde tienen mayor representación los taxones de ribera y la presencia aislada de taxones arbóreos templados, así como la representación de Ericacea. La expansión de los brezos podría ser la respuesta al retroceso de los bosques templados. Es en esta etapa donde se detectan las presencias de los dos grupos de taxones nitrófilos. Sin embargo, en la unidad superior del diagrama, el espectro polínico es fiel exponente de una importante pérdida de humedad (no hay taxones templados ni elementos de ribera, como tampoco Ericaceae y taxones acuáticos) que favorece el desarrollo de los taxones mediterráneos, arbóreos y arbustivos y la expansión de los taxones estépico, asociados a una importante pérdida de diversidad. Pese a ello, los elementos de carácter regional siguen siendo dominantes en el paisaje vegetal de la zona de estudio.

Por tanto, de los estudios arqueobotánicos se aprecia que era enorme el potencial vegetal de recursos de madera y de vegetales y plantas silvestres que disponían estos grupos humanos para el consumo, pero también para su tratamiento doméstico en el Abrigo, en sus prácticas de fuego y en otros usos.

El conocimiento de la fauna documentada es muy interesante en la propia definición del modo de vida basado en formas de caza y recolección. Se ha estudiado por el Dr. A. Arribas (Instituto Geológico y Minero de España) los registros de la campaña de 2002 (Arribas, 2003) y por la Dra. I. Cáceres (Universidad de Cádiz) los correspondientes a las campañas de 2003 y 2004.

Se han localizado abundantes evidencias, habiendo identificado hasta la fecha en el estrato 7 presencia de Bovidae gen. Indet. (Arribas, 2003). En la campaña de 2004, I. Cáceres ha apreciado la documentación en los estratos 5 y 6 de la cuadrícula CVII de restos óseos de mamíferos de tamaño mediano y esquilas, así como fragmentos de diáfisis de húmero de cérvidos, cápridos y bóvidos, en número significativo de registros, que han sido fracturados de forma intencional y presentan evidencias de haber sido quemados (Ramos *et al.*, en prensa b).

En el momento actual de la investigación podemos asegurar que los grupos humanos que frecuentaron el Abrigo de Benzú eran cazadores. Cazaban tanto animales de gran talla como de tamaño mediano, realizando un aprovechamiento de los recursos cárnicos que les ofrecía el medio natural, con un emplazamiento cercano a una zona fluvial y en un entorno de riscos destacados del Jebel Musa; es decir, biotopos característicos de ungulados de mediano tamaño.



## Modos de vida de las sociedades cazadoras-recolectoras

El análisis tafonómico (fracturas, marcas de carnicería, asociación con productos líticos...) va a aportar mucha información para comprender la forma de introducción de la fauna y su procesamiento-consumo en el Abrigo de Benzú.

Recordamos también como dato significativo que estos grupos humanos han explotado recursos de fauna marina, como evidencia con seguridad el estrato 7. Están en estudio por los Drs. C. Zabala, M. Soriguer y J. Hernando (Universidad de Cádiz).

Por tanto, en la relación con el medio socialmente desarrollaron estrategias de caza, recolección de frutos y vegetales silvestres y aprovecharon recursos de fauna marina. Esta sociedad disponía así de esta gran diversidad de recursos que utilizó y gestionó en su producción y reproducción social.

Para la concreción de estas actividades económicas debieron utilizar una tecnología apropiada y precisa, conformada por piedras talladas que se constituían en auténticos instrumentos de trabajo.

Como hemos indicado, el propio medio les facilitaba un acceso relativamente cercano a la captación de dichas materias primas, base de sus herramientas. Hemos desarrollado así una estrategia de estudio de las materias primas utilizadas en colaboración con los geólogos Dr. S. Domínguez (Universidad de Cádiz) y S. Chamorro (Instituto de Estudios Ceutíes) (Chamorro, Domínguez-Bella y Pereila, 2003; Chamorro, 2004; Domínguez-Bella, 2004). También estamos trabajando con estos compañeros del equipo interdisciplinar de Benzú en el registro de las fuentes de suministro de las diversas materias primas. Para ello se ha solicitado un proyecto a la AECI (Agencia Española de Cooperación Internacional) entre los geólogos españoles (S. Domínguez, R. Morán y S. Chamorro) y un colega marroquí, Dr. A. Maate (Universidad Abdelmalek Esaadi de Tetuán), para el estudio de los recursos pétreos vinculados con el Abrigo de Benzú y, en general, de la Prehistoria inmediata del área norteafricana del Estrecho de Gibraltar. Colaboran en dicho proyecto los arqueólogos del equipo Dr. J. Ramos, Dr. D. Bernal, Dra. M. Pérez y E. Vijande.

Se están estudiando las formaciones geológicas próximas a Benzú en las cuales aparecen afloramientos de sílex: unidades de Ued Zarján, Hafa ed Dohor, Hafa Queddana y Yebel Dersa. En las formaciones del grupo del Yebel Musa, próximas al yacimiento, aparece una radiolarita –roca silícea bastante opaca, de color rojizo-violáceo–, asociada con calizas nodulosas del Toarciense-Aaleniense y radiolaritas verdes, atribuidas al Dogger-Malm (Chamorro y Nieto, 1989; Chamorro, 2004; Domínguez-Bella, 2004).

Trabajamos en la comparación de las litologías de los productos líticos tallados en el yacimiento y su contrastación con los distintos afloramientos líticos para intentar establecer las estrategias económicas de captación de estos recursos líticos. Los colegas S. Domínguez y S. Chamorro utilizan diversas técnicas (observaciones *de visu*, determinaciones colométricas por medio de la Tabla Munsell Soil Color Charts 1994, láminas delgadas de muestras geológicas y de productos líticos tallados, estudios con microscopía óptica de luz polarizada y doblemente polarizada, Difracción de Rayos X) para la caracterización mineralógica de las muestras.

S. Domínguez y S. Chamorro han podido determinar el predominio de materias primas síliceas, básicamente sílex y radiolaritas. Han identificado sílex masivo gris, sílex masivo crema, sílex masivo negro, areniscas compactas ocres, areniscas compactas pardas oscuras y radiolaritas de distintos colores, básicamente rojas.

Las areniscas coinciden con los materiales de los *flyschs* de Belliounes, situados a menos de un km del Abrigo, en contacto con las dolomías de Benzú. Son afloramientos que están formados por una alternancia de estratos decimétricos de areniscas groseras, cuarcíticas y de matriz parda, crema o grisácea (Oligoceno-Aquitaniense).

El estudio analítico mediante la Difracción de Rayos X (DRX) ha permitido conocer y/o confirmar la mineralogía de muchas muestras estudiadas y se han comenzado a estudiar mediante Espectroscopía por Fluorescencia de Rayos X (XRF) las muestras arqueológicas de industria lítica recuperadas en la excavación, así como de las muestras geológicas de la región, al objeto de contrastar las posibles áreas fuente de dichas materias primas (Domínguez-Bella, 2004; Chamorro, 2004).

Trabajamos en la hipótesis de la existencia de una comunicación física a ambos lados del actual Estrecho de Gibraltar por sociedades cazadoras-recolectoras (Ramos, 2002, 2005; Ramos, Bernal y Castañeda, eds., 2003; Ramos, Castañeda y Bernal, 2005). El estudio de las materias primas minerales documentadas en los yacimientos de ambas orillas del Estrecho -Benzú, en la parte norteafricana, y yacimientos del río Palmones (Domínguez-Bella *et al.*, 2004; Ramos y Castañeda, eds., 2005) y Banda Atlántica de Cádiz (Ramos, Domínguez-Bella y Castañeda, 2005)- constituye un aspecto apasionante de la investigación. Evidentemente, estos estudios deben contrastarse con los que actualmente se realizan en la región de Tánger por colegas marroquíes y belgas (Bouzouggar *et al.*, 2004).

De todos modos somos conscientes que existen problemas en este sentido relacionados con la similitud geológica que existe entre muchas unidades y en los propios materiales (Chamorro y Nieto, 1989; Chamorro, 2004; Domínguez-Bella *et al.*, 2004; Ramos *et al.*, en prensa a, en prensa b). No obstante, es cierto que otros productos tallados podrían ayudar a establecer posibles diferenciaciones, debido a sus peculiaridades geológicas, mineralógicas y geoquímicas, que puedan ser contrastables en el futuro.

En el desarrollo de los estudios líticos tallados, después del análisis de las materias primas y de sus procedencias, incidimos en los procesos tecnológicos de elaboración de los productos.

El estudio tecnológico está en realización por los arqueólogos y prehistoriadores del equipo (Dr. J. Ramos, Dr. D. Bernal, Dra. M. Pérez, E. Vijande, J. J. Cantillo y P. Sánchez, con la colaboración de estudiantes de la Universidad de Cádiz). Se está aplicando el denominado Sistema Lógico Analítico (Carbonell *et al.*, 1999).

Conocemos el registro del estrato 7 con 533 ejemplares procedentes de la campaña de 2002. Se han documentado así 19 BN1G (núcleos), 455 BP (lascas y láminas) y 59 BN2G (productos retocados). Es reducida la presencia de BN1G, con documentación de TOTI (Temas Operativos Técnicos Indirectos) con temas centrípetos, longitudinales y bipolares

## Modos de vida de las sociedades cazadoras-recolectoras

ortogonales. Es significativa la documentación de BP, que son la base para la conformación de BN2G, con presencias destacables de raederas, alguna punta musteriense, denticulados y muescas. Se trata, por tanto, de instrumentos que han debido ser empleados en actividades cotidianas y tareas propias de la caza y la recolección.

Hay también un significativo registro de ORT (otros restos de talla) abandonados tras la realización de las BN2G, estando ausentes las primeras fases del proceso operativo de talla. Los grupos humanos que han ocupado el nivel 7 han aportado BP susceptibles de ser conformadas en herramientas de trabajo o para ser utilizadas directamente con sus filos vivos, no retocados. Hay evidencias de conformación y arreglo de BP hacia BN2G en el propio Abrigo. Todo ello nos ha llevado a plantear como hipótesis que en el nivel 7 se han realizado actividades de reposición de instrumental lítico y de mantenimiento (Herrero *et al.*, 2003).

En los estratos 6, 5 y 4 se han documentado BN1G, con TOTI especialmente de temas centrípetos, básicamente en areniscas. Son más numerosas que en el estrato 7. Las BP, predominantemente en areniscas, son variadas, con buena representación de ejemplares de técnica levallois. Entre las BN2G predominan raederas, muy variadas tipológicamente (simples, dobles, transversales, desviadas...), y en menor medida puntas musterienses, así como algunas muescas y denticulados (Ramos *et al.*, en prensa a, en prensa b).

Hay que destacar la variedad tecnológica de los estratos 5, 4, 3 y de los inferiores, en los que hay una gran diversidad de productos retocados, con raederas y puntas. Dicho esto se debe valorar una cierta homogeneidad en la distribución de productos en la secuencia geoarqueológica del Abrigo, al menos entre los estratos 7 y 2. Estos productos líticos tallados se enmarcan en criterios normativo-culturales en los conceptos propios de Musteriense o Modo III.

Para el estudio de las huellas de uso de los productos líticos tallados se ha incorporado al equipo el Dr. I. Clemente, de la Institución Milá i Fontanals del C.S.I.C. (Barcelona). Ha realizado analíticas de gran interés, permitiendo documentar la funcionalidad de los productos (empleados para el procesamiento de la carne, para el trabajo de la piel, para el consumo de productos vegetales no leñosos, para cortar madera...), desde la perspectiva del trabajo, como aspecto básico para aproximarnos al estudio de la estructura económica de la sociedad que frecuentó el Abrigo de Benzú (Pie y Vila, 1992; Clemente y Pijoan, 2005).

Los productos documentados hasta ahora reflejan actividades características de un lugar de hábitat y residencia estacional de comunidades cazadoras-recolectoras del Pleistoceno Medio y Superior. Resulta evidente que por medio del trabajo estas comunidades han superado las propias limitaciones naturales, desarrollando así una tecnología muy precisa.

### Síntesis histórica

El Abrigo de Benzú fue frecuentado en el Pleistoceno Medio y Superior por grupos humanos que desarrollaban un modo de producción con formas económicas basadas en la

caza de animales –herbívoros–, recolección de productos vegetales y de fauna marina –marisqueo–. Frecuentaron de forma recurrente este espacio de hábitat, generando una apropiación de su territorio inmediato y explotando ampliamente los recursos.

Los pobladores del Abrigo de Benzú en el Pleistoceno desarrollaron una tecnología específica y eficaz con recursos líticos y silíceos ubicados en las inmediaciones del Abrigo. Han utilizado esta tecnología Musteriense o de Modo III en sus prácticas cotidianas, en la caza, en el trabajo con vegetales no leñosos, en el descuartizamiento de los animales llevados al Abrigo y en las tareas de mantenimiento. Han utilizado el fuego y es probable que organizaran el hábitat interior en el Abrigo alrededor de hogares.

Respecto a sus relaciones sociales no hay ningún indicador de diferenciación social, con lo que se infiere que era una comunidad con gran base igualitaria.

Hasta el presente hemos podido desarrollar prospecciones en el territorio inmediato y generar un sondeo preliminar para el conocimiento de la secuencia y de las posibilidades arqueológicas del Abrigo. Con todo hemos aprendido muchos aspectos de sus modos de vida. La realización de excavaciones extensivas permitirá en un futuro, a medio y largo plazo, poder ampliar las investigaciones a un área más amplia. Es la única manera de poder determinar la valoración de posibles estructuras y de documentar áreas de actividad. En este tipo de asentamientos la vida suele organizarse alrededor de los hogares. En ellos se realizan actividades cotidianas, artesanales, de trabajo y confección del instrumental lítico, del procesamiento de las pieles y del consumo de la fauna cazada.

El Abrigo de Benzú todavía encierra una información histórica, tecnológica, económica y medioambiental de gran alcance. Su análisis debe hacerse de forma interdisciplinar. La programación de excavaciones extensivas puede deparar aún gran información sobre modos de vida y de trabajo de la formación social en estudio. Hay que reconocer que en el momento actual de la investigación es un hecho de alcance internacional la antigüedad del Musteriense en África, como ya demuestra Benzú (Ramos, Castañeda y Bernal, 2005), planteando interesantes problemas de investigación relacionados con su origen y desarrollo, con sus autores y con las comunicaciones en el marco del Estrecho de Gibraltar.

## Bibliografía

- Arribas, A., 2003. «Datos del registro faunístico del Pleistoceno del Abrigo». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y la Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta...*, pp. 289-291. Consejería de Educación y Cultura de Ceuta, UNED Ceuta y Universidad de Cádiz.
- Arteaga, O., 1992. «Tribalización, jerarquización y estado en el territorio de El Argar». *Spal* 1, pp. 179-208.
- Arteaga, O., 2002. «Las teorías explicativas de los ‘cambios culturales’ durante la Prehistoria en Andalucía: Nuevas alternativas de investigación». En *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, pp. 247-311. Córdoba.

## Modos de vida de las sociedades cazadoras-recolectoras

- Arteaga, O., 2004. «La formación social tribal en el Valle del Guadalquivir». En *Sociedades recolectoras y primeros productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología*, pp. 141-157. Junta de Andalucía. Sevilla.
- Bate, L. F., 1986. «El modo de producción cazador recolector o la economía del salvajismo». *Boletín de Antropología Americana* 13, pp. 5-31.
- Bate, L. F., 1998. *El proceso de investigación en Arqueología*. Editorial Crítica. Barcelona.
- Bate, L. F., 2004. «Sociedades cazadoras recolectoras y primeros asentamientos agrarios». En *Sociedades recolectoras y primeros productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología*, pp. 9-38. Junta de Andalucía. Sevilla.
- Bateman, M. y Calado, D., 2003. «Análisis por O.S.L. de dos muestras del Abrigo de Benzú». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y la Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta...*, pp. 273-280. Consejería de Educación y Cultura de Ceuta, UNED Ceuta y Universidad de Cádiz.
- Benítez, P., Millán, M. A., Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V., 2004. «Datación absoluta por Termoluminiscencia de material cerámico y carbonatos procedentes del yacimiento arqueológico de la Cueva de Benzú (Ceuta)». En Felú, M. J. et al, (eds.): *Avances en Arqueometría*, pp. 17-24. Universidad de Cádiz.
- Bernal, D., 2002. «La Carta Arqueológica Terrestre en Ceuta. Una apuesta decisiva por el patrimonio municipal». *Revista de Arqueología* 253, pp. 46-53. En Bernal, D. et al., 2002. *Carta Arqueológica Terrestre del Término Municipal de Ceuta (Universidad de Cádiz-Ciudad Autónoma de Ceuta)*. Original depositado en la Consejería de Educación y Cultura de la Ciudad Autónoma de Ceuta.
- Bernal, D., Castañeda, V., Ramos, J. y Lorenzo, L., 2005. «Novedades de la Prehistoria de Ceuta: Resultados científicos de la Carta Arqueológica». En *Ceuta de la Prehistoria al Mundo Clásico. V Jornadas de Historia de Ceuta*, pp. 9-20. Instituto de Estudios Ceutíes. Ceuta.
- Bernal, D., Lorenzo, L., Castañeda, V. y Ramos, J., 2003. «La Carta Arqueológica de Ceuta. Historiografía y resultados de la prospección del año 2001. Registro y yacimientos prehistóricos». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y la Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta...*, pp. 77-159. Consejería de Educación y Cultura de Ceuta, UNED Ceuta y Universidad de Cádiz.
- Bosinski, G., 1988. «Upper and Final Paleolithic Settlement Patterns in the Rhineland, West Germany». En Dibble, H. L. y Montet-White, A., (eds.): *Upper Pleistocene Prehistory of Western Eurasia*, pp. 375-386. University Museum Monograph 54. The University Museum of Pennsylvania.
- Bouzouggar, A., Mohib, A., Miller, R. y Otte, M., 2004. «Les matières premières lithiques ». En Otte, M., Bouzouggar, A. y Kozłowski, J. (dirs.): *La Préhistoire de Tanger (Maroc)*. ERAUL 105, pp. 33-39. Liège.
- Carbonell, E. (coord.), 2005. *Homínidos. Las primeras ocupaciones de los continentes*. Editorial Ariel. Barcelona.
- Carbonell, E., Márquez, B., Mosquera, M., Ollé, A., Rodríguez, X. P., Sala, R. y Verges, J. M., 1999. «El modo 2 en Galería. Análisis de la industria lítica y sus procesos técnicos». En Carbonell, E., Rosas, A. y Díez, C. (eds.): *Atapuerca: Ocupaciones humanas y paleoecología del yacimiento de Galería*, pp. 299-352. Consejería de Educación y Cultura. Zamora.

- Castañeda, V., Ramos, J. y Bernal, D., 2005. «Las campañas arqueológicas de excavación de los años 2002 y 2003 en Benzú (Ceuta)». En *Ceuta de la Prehistoria al Mundo Clásico. V Jornadas de Historia de Ceuta*, pp. 9-20. Instituto de Estudios Ceutíes. Ceuta.
- Clemente, I. y Pijoan, J., 2005. «Estudio funcional de los instrumentos de trabajo líticos en el Embarcadero del río Palmones». En Ramos, J. y Castañeda, V. (eds.): *Excavación en el asentamiento prehistórico del Embarcadero del río Palmones (Algeciras, Cádiz). Una nueva contribución al estudio de las últimas comunidades cazadoras y recolectoras*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz y Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano del Ayuntamiento de Algeciras, pp. 252-282. Cádiz.
- Conkey, M., 1980. «The identification of prehistoric hunter-gatherer aggregation sites: the case of Altamira». *Current Anthropology* 21, pp. 609-630.
- Chamorro, S., 2004. «Marco geológico del Abrigo y Cueva de Benzú». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (coords.): *Investigación interdisciplinar en Humanidades...*, pp. 145-151, Ceuta. XVI Edición de los Cursos de Verano de la Universidad de Granada en Ceuta.
- Chamorro, S., Domínguez-Bella, S. y Pereila, F., 2003. «Geología del yacimiento de Benzú. Análisis arqueométrico de la industria lítica y las materias primas minerales». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y la Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta...*, pp. 169-205. Consejería de Educación y Cultura de Ceuta, UNED Ceuta y Universidad de Cádiz.
- Chamorro, S. y Nieto, M., 1989. *Síntesis geológica de Ceuta*. Ayuntamiento de Ceuta.
- Debénath, A., 2000. «Le peuplement préhistorique du Maroc: donnés récentes et problèmes». *L'Anthropologie* 104, pp. 131-145.
- Debénath, A., 2001. «La recherche archéologique au Maroc: quelques éléments concernant le Paléolithique». En *Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*: 19-23. Rabat.
- Domínguez-Bella, S., 2004. «Arqueometría. Materias primas minerales, captación, distribución y consumo de recursos líticos en el yacimiento de Benzú». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V., (coords.): *Investigación multidisciplinar en Humanidades. Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Benzú (Ceuta)*, pp. 153-159. XVI Edición de los Cursos de Verano de la Universidad de Granada en Ceuta.
- Domínguez-Bella, S., Ramos, J., Castañeda, V., García, M. E., Sánchez, M., Jurado, G. y Moncayo, F., 2004. «Lithic products análisis, raw materials and technology in the Prehistoric settlement of the river Palmones (Algeciras, Cádiz, Spain)». En *Actes du XIVème. Congrès UISPP, Université de Liège*, 2-8 septembre 2001. BAR Internacional Series 1270, pp. 47-55. Oxford.
- Durán, J. J., 2003. «Informe geológico del Abrigo de Benzú». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y la Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta...*, pp. 263-266. Consejería de Educación y Cultura de Ceuta, UNED Ceuta y Universidad de Cádiz.
- Durán, J. J., 2004. «Estudio de los sedimentos carbonáticos asociados a cavidades kársticas. Métodos de datación, geocronología absoluta y análisis de isótopos estables». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (coords.): *Investigación interdisciplinar en Humanidades...*, pp. 125-131, Ceuta. XVI Edición de los Cursos de Verano de la Universidad de Granada en Ceuta.
- Ennouchi, E., 1962. «Un néandertalien: l'homme du Jebel Irhoud (Maroc)». *L'Anthropologie* 66, pp. 279-298.

## Modos de vida de las sociedades cazadoras-recolectoras

- Ennouchi, E., 1965. «Un gisement de Néandertaliens nord-africains». En *Actes du 88e Congrès National des Sociétés Savantes*, pp. 49-62. Clermont-Ferrand.
- Ennouchi, E., 1966. «Le site du Jebel Irhoud (Maroc)». En *Actas del V Congr. Panfr. Prehist.*, pp. 53-68. Santa Cruz de Tenerife.
- Estévez, J. y Vila, A., 1999. *Piedra a piedra. Historia de la construcción del Paleolítico en la Península Ibérica*. B.A.R. Internacional Series 805. Oxford.
- Estévez, J., Vila, A., Terradas, X., Piqué, R., Taulé, M., Gibaja, J. y Ruiz, G., 1998. «Cazar o no cazar, ¿es ésta la cuestión?». *Boletín de Antropología Americana* 33, pp. 5-24.
- Finlayson, C., Finlayson, G. y Fa, D. (eds.), 2000. *Gibraltar during the Quaternary. The southernmost part of Europe in the last two million years*. Monographs 1. Gibraltar.
- Gamble, C., 1986. *The Palaeolithic Settlement of Europe*. Cambridge University Press.
- Garriga, J. y Tarradell, M., 1951. «Observaciones sobre el Pleistoceno de Marruecos (Regiones de Tetuán y Ceuta)». *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* 9, pp. 99-118.
- Giles, F., Gutiérrez, J. M., Mata, E. y Santiago, A., 1996. «Laguna de Medina, Bassin du Fleuve Guadalete (Cádiz, Espagne). Un gisement Acheuléen Ancien dans le cadre des premières occupations humaines de la Péninsule Ibérique». *L'Anthropologie*: 100/4, pp. 507-528.
- Giles, F., Santiago, A., Gutiérrez, J. M., Mata, E. y Aguilera, L., 2000. «The Transition from the Final Acheulian to the Middle Paleolithic in the South of the Iberian Peninsula». En Stringer, C., Barton, R. y Finlayson, C. (eds.): *Neanderthals on the Edge*, pp. 41-48. Oxfow Books. Oxford.
- Godelier, M., 1974. *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Siglo XXI de España Editores. Madrid.
- Godelier, M., 1980. *Economic institutions in People in Culture. A Survey of Cultural Anthropology*. Bergin Publishers. Nueva York.
- Gómez Fuentes, A., 1979. *Formas económicas del Paleolítico Superior Cantábrico*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Hahn, J., 1977. *Aurignacien. Das ältere Jungpaläolithikum in Mittel-und Osteuropa*. Böhlau Verlag Köln and Wien. Fundamenta Monographien zur Urgeschichte. A9. Colonia.
- Hahn, J., 1986. *Kraft und Agression. Die Botschaft der Eiszeitkunst im Aurignacien Süddeutschlands?*. Verlag Archaeologica Venatoria. Tübingen.
- Herrero, N., Ramos, J., Castañeda, V., Bernal, D., Vijande, E., Castañeda, A. y Sánchez, P., 2003. «Avance al estudio de los productos arqueológicos del Abrigo de la Cabililla de Benzú». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y la Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta...*, pp. 293-323. Consejería de Educación y Cultura de Ceuta, UNED Ceuta y Universidad de Cádiz.
- Hosley, E. H., 1981. «Environment and culture in the Alaska Plateau». En Sturtevant, W. C. (ed.): *Handbook of North American Indians* 6. *Subartic*. Smithsonian Institution, pp. 533-545. Washington.
- Hublin, J. J., 1989. «Les origines de l'homme moderne: Europe occidentale et Afrique du Nord». En Giacobini, G. (ed.): *Hominidae*, pp. 423-430.

- Hublin, J. J. y Tillier, A. M., 1988. «Les enfants moustériens de Jebel Irhoud (Maroc). Comparaison avec les Néandertaliens juveniles d'Europe». *Bull et Mém. de la Soc. d'Anthrop.* 5/XIV, 4, pp. 237-246.
- Meillassoux, C., 1977. *Mujeres, graneros y capitales*. Siglo XXI. México.
- Mena, F., 1989. «Cazadores-recolectores y arqueología, problemas y proyecciones teóricas». *Boletín de Antropología Americana* 19, pp. 31-47.
- Millán, A. y Benítez, P., 2003. «Dataciones absolutas por Termoluminiscencia de carbonatos procedentes del Abrigo de Benzú». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y la Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta...*, pp. 345-347. Consejería de Educación y Cultura de Ceuta, UNED Ceuta y Universidad de Cádiz.
- Pie, J. y Vila, A., 1992. «Relaciones entre objetivos y métodos en el estudio de la industria lítica». *Treballs d'Arqueologia* I, pp. 271-278. Universidad Autònoma de Barcelona.
- Ramos, J., 1998. «Disputados entre la Antropología y la Historia. Un acercamiento socioeconómico para el estudio de los cazadores-recolectores». *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* I, pp. 7-32.
- Ramos, J., 1999. *Europa prehistórica. Cazadores y recolectores*. Editorial Sílex. Madrid.
- Ramos, J., 2000 a. «Las formaciones sociales son mucho más que adaptación ecológica». *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* III, pp. 29-46.
- Ramos, J., 2000 b. «Las sociedades cazadoras-recolectoras: un balance historiográfico de sus formas de estudio en Europa». *Boletín de Antropología Americana* 36, pp. 77-136.
- Ramos, J., 2002. «Reflexiones para el estudio de las primeras comunidades de cazadores-recolectores del Norte de África y del Sur de la Península Ibérica. Medio natural, relaciones y contactos». En Tilmatine, M., Ramos, J. y Castañeda, V. (eds.): *Actas de las Primeras Jornadas de Estudios Históricos y Lingüísticos: El Norte de África y el Sur de la Península Ibérica*, pp. 11-70. Universidad de Cádiz.
- Ramos, J., 2005. «Las ocupaciones humanas prehistóricas en el sur peninsular. El agua como recurso y estrategia de ocupación de las sociedades cazadoras-recolectoras». En López-Geta, J., Rubio, J. C. y Martín, M. (eds.): *VI Simposio del Agua en Andalucía*. I.G.M.E., pp. 57-72. Sevilla.
- Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V., 2002. «Abrigo y Cueva de Benzú (Ceuta). Una propuesta de estudio de formaciones sociales cazadoras-recolectoras y tribales comunitarias en el ámbito de las relaciones históricas en el área del Estrecho de Gibraltar». *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* V, pp. 439-456.
- Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.), 2003. *El Abrigo y la Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras y tribales comunitarias en el ámbito norteafricano del Estrecho de Gibraltar*. Consejería de Educación y Cultura de Ceuta, UNED Ceuta y Universidad de Cádiz.
- Ramos, J., Bernal, D., Castañeda, V., Durán, J. J., Calado, D., Domínguez-Bella, S., Ruiz, B., Gil, M. J., Juliá, R., Vijande, E. y Chamorro, S., 2005. «El Abrigo de Benzú (Ceuta). Una secuencia del Pleistoceno Medio y Superior en el Norte de África». *IV Congreso de Arqueología Peninsular*. Faro, Portugal, pp. 239-250. Promontoria Monográfica 2. Universidade do Algarve. Faro.



## Modos de vida de las sociedades cazadoras-recolectoras

- Ramos, J., Bernal, D., Durán, J. J., Domínguez-Bella, S., Ruiz, B., Gil, M. J., Vijande, E., Calado, D., Cáceres, I., Juliá, R. y Chamorro, S., 2006. «El Abrigo y la Cueva de Benzú (Ceuta). Una secuencia del Pleistoceno Medio, Superior y Holoceno en el Norte de África». En Sanchidrian, J. L., Márquez, A. M. y Fallola, J. M. (eds.). *IV Simposio de Prehistoria. Cueva de Nerja*, pp. 176-189. Málaga.
- Ramos, J., Bernal, D., Durán, J. J., Ruiz, B., Gil, M. J., Domínguez-Bella, S., Vijande, E., Calado, D., Juliá, R. y Chamorro, S., 2005 a. «Abrigo de Benzú (Ceuta). Un asentamiento de cazadores-recolectores del Pleistoceno Medio y Superior. Estratigrafía, estudio polínico y recursos hídricos». En López-Geta, J., Rubio, J. C. y Martín, M. (eds.): *VI Simposio del Agua en Andalucía*. I.G.M.E., pp. 1444-1453. Sevilla.
- Ramos, J., Bernal, D., Vijande, E., Durán, J. J., Domínguez-Bella, S., Calado, D. y Chamorro, S., 2005 b. «Contexto regional de la secuencia del Abrigo de Benzú (Ceuta)». En Rodríguez Vidal, J., Finlayson, C. y Giles, F. (eds.): *Cuaternario y Poblamiento de Homínidos*, pp. 70-71. Gibraltar.
- Ramos, J., Cantalejo, P., Maura, R., Espejo, M. M. y Medianero, J., 2002. «La imagen de la mujer en las manifestaciones artísticas de la Cueva de Ardales (Ardales, Málaga). Un enfoque desde la relación dialéctica producción y reproducción social». *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* V, pp. 87-124.
- Ramos, J. y Castañeda, V. (eds.), 2005. *Excavación en el asentamiento prehistórico del Embarcadero del río Palmones (Algeciras, Cádiz). Una nueva contribución al estudio de las últimas comunidades cazadoras y recolectoras*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz y Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano del Ayuntamiento de Algeciras. Cádiz.
- Ramos, J., Castañeda, V. y Bernal, D., 2005. «La secuencia del Abrigo de Benzú (Ceuta) en el contexto regional Atlántico-Mediterráneo». En *Ceuta de la Prehistoria al Mundo Clásico. V Jornadas de Historia de Ceuta*, pp. 21-44. Instituto de Estudios Ceutíes. Ceuta.
- Ramos, J., Domínguez-Bella, S. y Castañeda, V., 2005. «Siliceous materials of the hunter-gatherer settlements from the Atlantic Band of Cadiz (SW Spain) in the Upper Pleistocene». *Der Anschnitt*, Beiheft 19.
- Ruiz, A., Molinos, M., Nocete, F. y Castro, M., 1986. «El concepto de producto en arqueología». *Arqueología Espacial* 9, pp. 63-80.
- Ruiz, M. B. y Gil, M. J., 2003 a. «Estimación de la vegetación del perfil del Abrigo de Benzú». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y la Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta*, pp. 281-287. Consejería de Educación y Cultura de Ceuta, UNED Ceuta y Universidad de Cádiz.
- Ruiz, M. B. y Gil, M. J., 2003 b. «Resultados palinológicos de la Cueva de Benzú». En Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. (eds.): *El Abrigo y la Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta*, pp. 349-354. Consejería de Educación y Cultura de Ceuta, UNED Ceuta y Universidad de Cádiz.
- Ruiz, M. B., Gil, M. J., Gómez, C., Ramos, J. y Bernal, D., 2005. «Evolución del paisaje vegetal durante el Pleistoceno Medio y Superior en el Abrigo de Benzú (Ceuta)». *VI Reunión de Cuaternario Ibérico*. En Rodríguez Vidal, J., Finlayson, C. y Giles, F. (eds.): *Cuaternario y Poblamiento de Homínidos*, pp. 29-30. Gibraltar.

- Ruiz, M. B., Gil, M. J., Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V., 2004. «The landscape vegetation during the Upper Pleistocene in the Benzu shelter site (Ceuta)». *XI International Palynological Congress. Polen* 14, p. 522.
- Sanoja, M. y Vargas, I., 1979. *Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos*. Ediciones Monte Ávila. Caracas.
- Steward, J., 1969. «Postscript to bands: on taxonomy, processes and causes». En Damas, D. (ed.): *Contributions to Anthropology: Band Societies*. National Museum of Canada, Bulletin 228, pp. 288-295.
- Stringer, C. y Gamble, C., 1996. *En busca de los neandertales. La solución al rompecabezas de los orígenes humanos*. Editorial Crítica. Barcelona.
- Terradas, X., 1998. «La gestión de los recursos minerales: Propuesta teórico-metodológica para el estudio de la producción lítica en la Prehistoria». *2.ª Reunión de Treball sobre aprovisionament de recursos lítics a la Prehistoria. Rubricatum* 2, pp. 21-28. Barcelona.
- Testart, A., 1985. *Le Communisme Primitif. I. Économie et idéologie*. Editions de la Maison des Sciences de l'Homme. Paris.
- Testart, A., 1986. *Essai sur les fondements de la division sexuelle du travail chez les chasseurs-cueilleurs*. E.H.E.S.S. Cahier de l'Homme. Paris.
- Utrilla, P., 1994. «Campamentos-base, cazaderos y santuarios. Algunos ejemplos del paleolítico peninsular». En *Homenaje al Dr. González Echegaray*. Museo y Centro de Investigaciones de Altamira. Monografías 17, pp. 97-113.
- Vargas, I., 1985. «Modo de vida: categoría de las mediaciones entre formación social y cultura». *Boletín de Antropología Americana* 12, pp. 5-16.
- Vargas, I., 1986. «Sociedad y naturaleza: en torno a las mediaciones y determinaciones para el cambio en las FES preclásicas». *Boletín de Antropología Americana* 13, pp. 65-74.
- Vargas, I., 1990. *Arqueología, Ciencia y Sociedad*. Editorial Abre Brecha. Caracas.
- Veloz, M., 1984. «La arqueología de la vida cotidiana: matices, historia y diferencias». *Boletín de Antropología Americana* 10, pp. 5-22.
- Vila, A., 2002. «Viajando hacia nosotras». *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* V.
- Vila, A. y Ruiz, G., 2001. «Información etnológica y análisis de la reproducción social: el caso yamana». *Revista Española de Antropología Americana* 31, pp. 275-291.
- Weniger, G., 1982. *Wildbeuter und ihre Umwelt. Ein Beitrag zum Magdalénien Südwestdeutschlands aus ökologischer und ethnoarchäologischer Sicht*. Verlag Archaeologica Venatoria Band 5. Institut für Urgeschichte der Universität Tübingen.
- Weniger, G., 1989. «The Magdalenian in Western Central Europe: Settlement Pattern and Regionality». *Journal of World Prehistory* 3/3, pp. 323-371.
- Weniger, G., 1991. «Überlegungen zur Mobilität Jägerischer Gruppen im Jungpaläolithikum». *Saeculum* Band 42 Heft 1. Verlag Karl Alber.
- Zouak, M., 2001. «Origine et évolution de l'Homme au Maghreb 'Hypothèses diverses'». En *Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*: 154-156. Rabat.







